

JÁTIVA Y LOS RESTOS DEL PALACIO DE PINOHERMOSO

Muy escasos son los restos monumentales de la civilización hispanomusulmana subsistentes en el Levante peninsular. A su desaparición contribuyeron su humilde estructura y fragilidad y el enriquecimiento en épocas posteriores de muchas de las villas de la región, cuyos edificios públicos y privados renováronse repetidamente. Permanecen muros desnudos y ruinosos de fortificaciones y castillos islámicos; poco llamativos, no han sido estudiados. De época almorávid, o de la intermedia entre ésta y la almohade, subsisten las ruinas del Castillejo, en la vega de Murcia, al pie del castillo de Monteagudo, entre las que aparecieron algunos fragmentos de decoración de yeso tallado y zócalos pintados. Esas ruinas, y los restos del palacio de Pinohermoso en Játiva, trasladados hace pocos años a su Museo municipal, constituyen casi los únicos recuerdos monumentales de la dominación islámica en Levante, donde no se con-

serva ni el más modesto alminar ni el más insignificante resto de mezquita. Lastimosamente destruido en fecha reciente el baño de Murcia, no es fácil decir de los parcialmente conservados en la región levantina si se levantaron antes o después de la conquista cristiana.

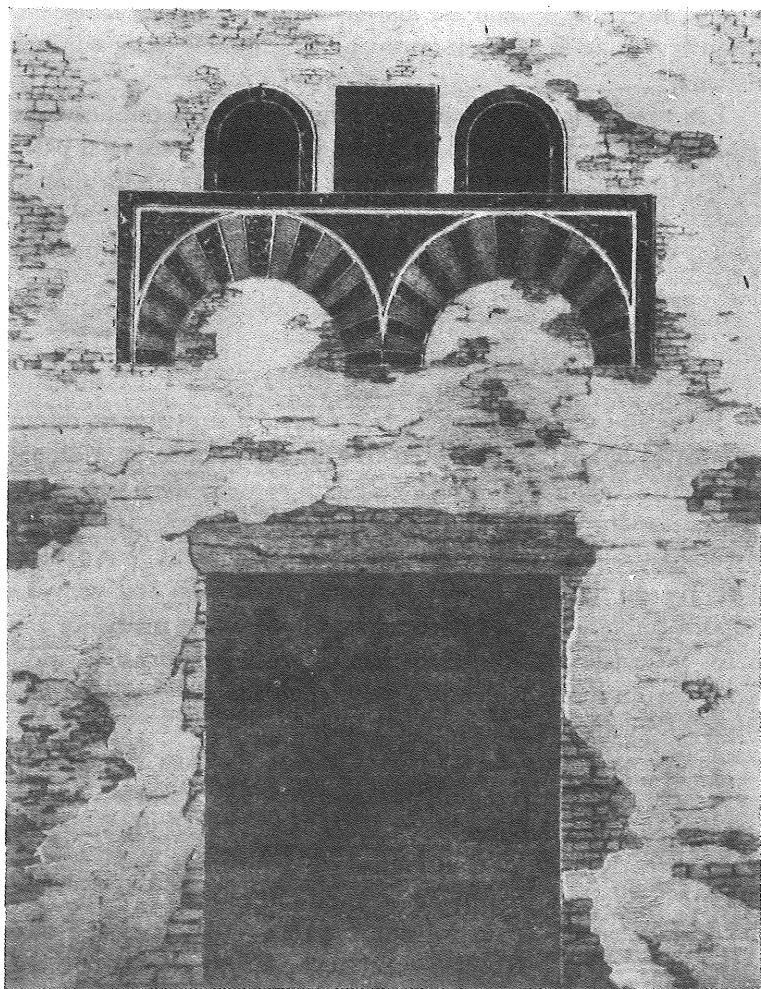
Las ruinas del Castillejo han sido descritas y publicadas repetidamente, incluso en obras extranjeras. Los restos del palacio de Játiva, en cambio, apenas si merecieron hasta ahora más que rápidas alusiones. Vale, pues, la pena de analizarlos con algún detalle, integrados en el cuadro de la ciudad que los alberga.

Játiva (Šāṭiba) islámica.

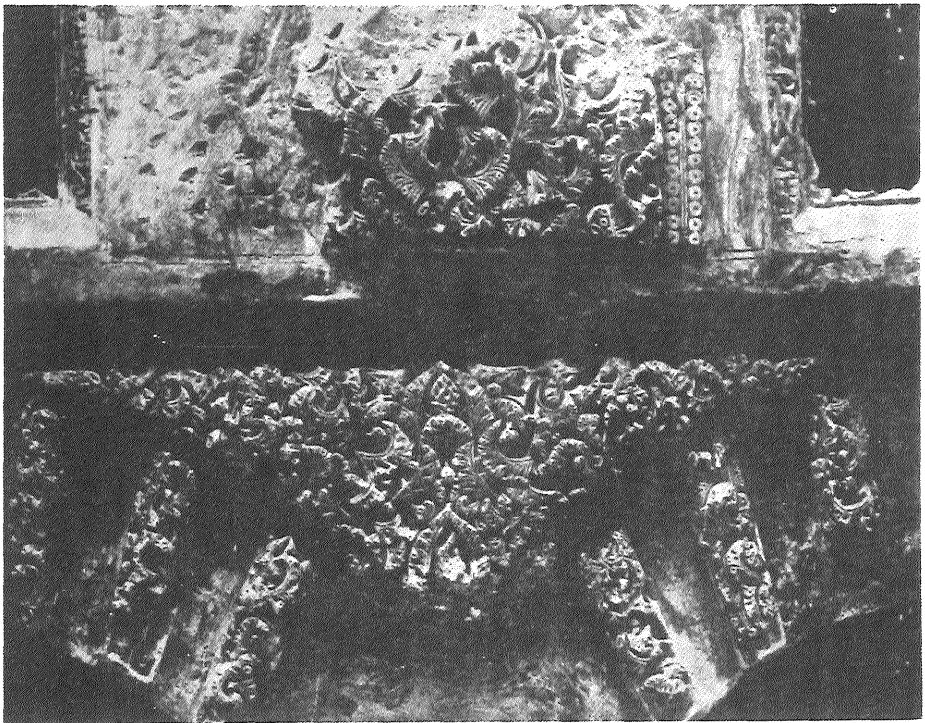
Játiva fué una antigua ciudad romana, subsistente durante la época visigoda. Asentóse en uno de los accesos meridionales a la huerta valenciana, en la vertiente septentrional del monte Bernisa, áspera y rocosa colina de cumbre alargada. El solar disfrutaba de gran abundancia de aguas corrientes ¹. No brotan en él; fueron llevadas por la industria humana — tal vez ya en la época imperial —, desde lugares algo lejanos, mediante acueductos y canales subterráneos ². Al pie y en torno al monte Bernisa se extiende espléndida vega, poblada de casas de labor y de alquerías entre huertos de naranjos, granados y palmeras, regada con las aguas de los ríos Cañolas (o Guardamar) y Albayda, que se ciñen al monte por oriente, oeste y norte y se unen a su pie para desembocar en el Júcar. La crónica que figura bajo el nombre del rey don Jaime el Conquistador refleja gráficamente la belleza del lugar: llegado el monarca a las cercanías de Játiva para asediarla, subió a una colina elevada, desde la que vio — son sus supuestas palabras, traducidas del lemo-

¹ Según el *Diccionario* de Madoz, había a mediados del siglo XIX 53 fuentes en las calles y plazas y unas 427 más en las casas particulares y edificios públicos (Pascual Madoz, *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España*, t. IX, Madrid 1847, p. 601).

² *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia: Valencia*, por don Teodoro Llorente, t. II (Barcelona 1889), pp. 718-719.



Játiva (Valencia). — Puerta con guarnición de yeserías en el palacio de Pinohermoso a principios del siglo XIX, según un grabado de Laborde.



Játiva (Valencia). — Yeserías murales en el palacio de Pinohermoso, antes de su traslado al Museo municipal.

sín —, «la más hermosa huerta que jamás en villa ni castillo alguno hubiésemos visto, pues descubríamos a buen seguro más de doscientas casas de campo, las más bellas que hallarse pudieran, así como las alquerías que hay en torno de la misma, bellas también y en gran número; divisando a la par el castillo, que es de muy noble aspecto y domina toda la vega» ¹. No fué fácil al Conquistador adueñarse de tan codicioso y codiciado lugar. Al pie del castillo, *in bastita Xative*, estaba el 21 de mayo de 1239 y el 17 de junio de 1240 ²; *in obsidione Exative* se redactaron diplomas reales el 10 y el 29 de marzo de 1244; *in exercitu Xative*, el siguiente día 30 y el 10 de mayo ³. Estando en Játiva el monarca, el 18 de julio de 1246, resolvía las diferencias existentes entre cristianos y musulmanes de Alcira, y el 16 de febrero de 1249 dictaba en el mismo lugar otra disposición ⁴. Después de dos intentos fallidos parece que don Jaime se adueñó definitivamente de Játiva el año 1248, fecha en la que coinciden Zurita e Ibn Jallikān: según éste, la rendición tuvo lugar en la última decena del mes de ramadān del año 645 (18 a 28 enero 1248 J. C.) ⁵; el primero afirma que

¹ Jaime I, *Libre dels feyts*, edic. Aguiló, p. 348; *Historia del rey de Aragón don Jaime el Conquistador*, traducida al castellano y anotada por Mariano Flotats y Antonio de Bofarull (Barcelona 1848), cap. ccxiii, p. 288; Jerónimo Zurita, *Anales de la Corona de Aragón*, t. I (Zaragoza 1610), cap. xxxvii, f^o 157 r.

² Joaquím Miret i Sans, *Itinerari de Jaume I «el Conqueridor»* (Barcelona 1918), pp. 139 y 143.

³ *Ibidem*, pp. 167 y 168.

⁴ *Ibidem*, pp. 180 y 190.

⁵ Ibn Jallikān, *K. wafayāt al-a'yān...* (edic. Cairo 1299 h.), t. II, p. 171. A partir de febrero de 1248 se multiplican las donaciones hechas por don Jaime a órdenes religiosas y particulares de bienes en Játiva; algunas pudo hacer antes de adueñarse de la ciudad, como era frecuente (*La conquista de Játiva por don Jaime I no pudo ser en 1249*, por Ventura Pascual y Beltrán, en *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, t. XVII, Valencia 1949, pp. 41-50). Don Antonio Ballesteros, siguiendo a Zurita, afirma un primer cerco de Játiva en 1240; un segundo en 1244, que se vió obligado a levantar para entrevistarse con el monarca francés en Auvernia, y un tercero, terminado con la rendición, en abril del año 1248; ya se dijo que parece haber sido en enero (*Historia de España*, t. III, Barcelona 1922, pp. 181 y 182).

en abril cercaba el monarca la ciudad, rendida dos meses después ¹.

Los tratos que precedieron a la entrega han sido referidos por varios autores, no siempre de la misma forma. De los dos castillos de Játiva, dieron a don Jaime el menor; respecto al mayor, se convino que lo conservaría su alcaide hasta dos años después de la próxima Pascua de Pentecostés ².

Al tiempo de la conquista, la ciudad, la más importante del reino de Valencia después de la capital, estaba muy poblada ³, sin duda por la excelencia de su asentamiento en lugar de gran fortaleza, pasajero hacia Valencia y el mar, pródigo en excelentes aguas y con una fecunda vega en torno. Su desarrollo industrial era, al parecer, considerable. Idrīsī menciona la fabricación de papel, sin comparación con el de ningún otro lugar, exportado a Oriente y Occidente ⁴. También debía de ser importante la industria de paños de púrpura y seda ⁵.

¹ Zurita, *Anales de la Corona de Aragón*, t. I, capítulos xxxviii, xlii y xlii, fols 157, r y v, 159 v, 161 r y v y 162 v. — Martín de Viciano (*Tercera parte de la Crónica de Valencia*, publicala nuevamente la Sociedad Valenciana de Bibliófilos, Valencia 1882, p. 366), escribió en el siglo XVI que «el Rey fué hecho señor de Xatíua y sus castillos año de M. CCXXXIX según paresce por el libro del repartimiento hecho de las casas y huertas de Játiva, a vij. de febrero del mesmo año, el qual está guardado en el archivo de Xatíua... Después de hecha la partición de Xatíua el rey la confirmó con priuilegio dado en Lérída, xviii de agosto del año M. CC. I.».

² *Historia del rey de Aragón don Jaime el Conquistador*, caps. ccxxix y ccxxxi, pp. 298 y 309; Zurita, *Anales de la Corona de Aragón*, t. I, cap. xliii, fº 162 v. Bernat Desclot, en cambio, refiere que primero entregó su alcaide el castillo mayor al monarca a cambio de Montesa y 10.000 morabettinos, y los defensores del menor, gobernado por un hermano del del otro, se entregaron al ver ocupado el mayor por los cristianos (*Crónica*, v. II, edic. Coll i Alentorn, Barcelona 1949, cap. xlix, pp. 148-150).

³ *Historia del rey de Aragón don Jaime el Conquistador*, cap. ccxxxvi, página 314.

⁴ Idrīsī, edic. Dozy y de Goeje, texto, p. 192; trad., p. 233. Aún se llama en Marruecos *saṭbī*, es decir, de Játiva, el papel fuerte y glaseado de los antiguos manuscritos (E. Lévi-Provençal, *L'Espagne musulmane au X^e siècle*, Paris 1932, p. 185).

⁵ En 1274, desde Alcira, Jaime I comunicaba a todos sus oficiales haber hecho franco y exento al sarraceno Ali, *magistrum purpurarum habitantem in Xati-*

Mejor que la de Játiva, dice el rey don Jaime, no había fortaleza en toda Andalucía ¹; *lo pus reial castell que null hom haja, ço es, negun rei*, escribió el cronista Muntaner ², mientras que Desclot lo califica de *· I · castel qu · e · l món no · n ha tan forts ne tan reyal; e son · II · castels en · I · ^a muntaya, e la muntaya es tan forts que no-y pot hom muntar sino per · I · loc, e aquel loc gardarien · XX · hòmens a · X · milia ³*.

Al tener una larga y aguda cresta el monte Bernisa, por cuya falda septentrional se extendía Játiva, fué preciso construir dos castillos, a los que antes se aludió, en sus sendos extremos, unidos por muros, el castillo mayor viejo a Oeste y el menor o nuevo a Oriente. Desde ellos bajaba la cerca a envolver y amparar la ciudad vieja, situada en la ladera. Pero este recinto alto, hoy despoblado, en el que tan sólo quedaban hasta hace pocos años unos cuantos edificios religiosos posteriores a la reconquista cristiana entre algarrobos, era insuficiente, por lo menos desde el siglo XI, para albergar la acrecentada población. En efecto, al referir el ataque del rey de Valencia al-Qādir, en 1086, contra Játiva y su insumiso alcaide, dicen los historiadores que al-Qādir el primer día se hizo dueño de la parte más llana de la ciudad ⁴, es decir, de la extramuros del recinto primitivo. Cuando poco antes de mediar el siglo XIII la conquistó Jaime I, un

va et Mahométum et Bocaron filios eius in tota vita eorum cum sirico et auro ac aliis rebus omnibus spectantibus et necessariis ad pannos siricos faciendos et cum pannis de sirice ac almagels et alquinals quos predicti Aly et Mahometus et Bocaron facient in Xativa et portabunt ad vendendum ab omni lezda scilicet et pedagio ac alio jure nostro dum in Xativa residenciam fecerint et manebunt et operabunt ibi officio purpurarum (A. C. A., Reg. 19, f^o 100, citado por Miret y Sans en *Itinerari de Jaume I «el Conqueridor»*, p. 493).

¹ *Hist. del rey de Aragón don Jaime el Conquistador*, cap. ccxxi. p. 298.

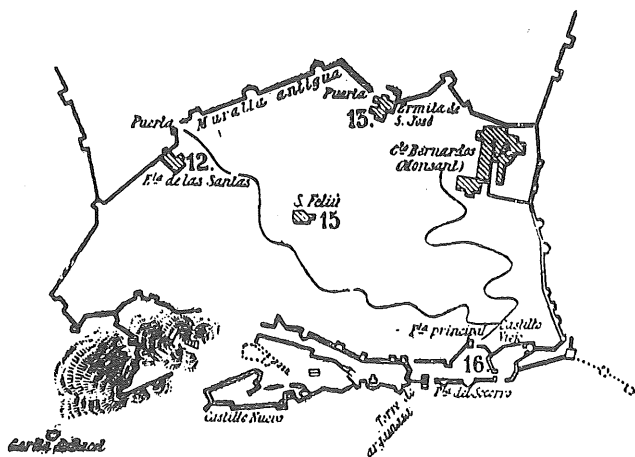
² Ramón Muntaner, *Crónica*, vol. I, seg. edic. (Barcelona 1927), páginas 29-30.

³ Desclot, *Crónica*, v. II; cap. xlix, p. 148. Una crónica islámica contemporánea de la expedición de Huete, realizada en 567 (1172) por el monarca almohade Abū Ya'qūb Yūsuf, en la que éste pasó por Játiva, califica sus alcazabas de elevadas e inaccesibles (P. Melchor M. Antuña, *Campañas de los Almohades en España*, fascículo I, El Escorial 1935, p. 40).

⁴ *Primera Crónica General de España*, publicada por Ramón Menéndez Pidal (Madrid 1955), cap. 879, p. 551.

arrabal cercado ocupaba esa parte baja. Pruébanlo documentos poco posteriores a la conquista y la existencia en ella de restos de construcciones islámicas descritas a continuación.

El 23 de enero de 1251 otorgaba don Jaime I privilegio de población en favor de los pobladores sarracenos del arrabal de Játiva, *de pariete Foveae usque ad aliud parietem de Exerea*. Uno de sus límites era la *ħarreriam maiorem ravallis*, a la que



Croquis del plano del recinto viejo de Játiva (Valencia).

se les prohibía abrir puertas. Para sí retenía el monarca perpetuamente la carnicería, el tinte, el baño, los hornos y las tiendas y talleres. En ese arrabal les autorizaba a vivir según su ley y tener mezquitas y cementerios y alfaquies; ningún cristiano podría habitar entre ellos ¹.

Para la obra de la mezquita del arrabal de los sarracenos concedía Jaime I a su aljama, en 1273, ocho talleres (*operatoria*), lindantes por tres de sus lados con calles y por el cuarto con su fonsario ².

¹ *Condición social de los moriscos de España*, por don Florencio Janer (Madrid 1857), pp. 199-202.

² Miret i Sans, *Itinerari de Jaume I «el Conqueridor»*, p. 482.

Subsistió esta morería en el arrabal de San Juan, hacia la parte de Murcia; en el siglo XVI estaba cercada y tenía 380 casas ¹. Tras la expulsión de los moriscos era imposible repoblarla, por la dureza con que el baile trataba a los nuevos vecinos ².

En el otoño del año 1282, el rey de Marruecos Abū Yūsuf Ya'qūb estableció su campamento junto a Játiva, ciudad partiría sin duda del infante don Sancho, desde el que aquél escribía al rey de Francia exhortándole a que acudiese a ayudar a Alfonso X contra su hijo rebelde, como él lo hacía ³.

La ciudad.

En 1562, cuando escribía su *Crónica* Martín de Vicianá, el antiguo recinto alto coronado por los castillos estaba yermo. Lo llamaban el «albacar», sin duda por destinarlo principalmente a encerradero de ganado ⁴. Subsistía el recinto bajo, en el que se abrían nueve puertas, nombradas de Cocentina, del Puig, de

¹ *Descripción y cosmografía de España*, por Fernando Colón (Madrid 1908), p. 307; Juan Reglá, *La expulsión de los moriscos y sus consecuencias* (Hispania, XIII, 1953, p. 449).

² A. C. A., Cons. Ar., leg. 640 (de Julián Gil Polo a S. M., 29 enero 1619), cita de Tulio Alperin Donghi, *Un conflicto nacional: moriscos y cristianos viejos en Valencia*, en *Cuadernos de Historia de España*, XXIII-XXIV, Buenos Aires 1955, p. 66.

³ Gisèle Chauvin, *Aperçu sur les relations de la France avec le Maroc, des origines a la fin du Moyen Age* (Hespéris, XLIV, 1957, pp. 284-288). Los historiadores españoles no registran esta expedición levantina del rey de Marruecos. Curiosísimos son los argumentos de la carta de éste a Felipe I el *Atrevido* para justificar la ayuda prestada a Alfonso X, su enemigo religioso y político.

⁴ «En la vertiente del castillo, baxando a la ciudad, hay vn muro que sierra el albacar que antes fué la ciudad primero fundada, según dello tenemos intiligencia, por hauer muchos algibes y edificios antiquísimos; y después, como antes diximos, los Agarenos que ocuparon la tierra edificaron muro del albacar abaxo, la ciudad que al presente permanece: y esta nueva fundación hizieron larga, cercada de nuevo, con muchas torres: y abrieron en ella nueue puertas»; «Otrof en la cuesta del castillo, en la parte que nombran el Aluacar, donde fué fundada la primera población, hay una yglesia so título de sant Philippe [sic]» (Vicianá, *Tercera parte de la crónica de Valencia*, pp. 367, 373 y 374).

Valencia, de Santa Ana, del León, de Ferrería, de los Baños, de Santa Tecla y de San Jorge. Dentro del muro estaba la ciudad repartida en «dos calles a la larga», es decir, siguiendo las líneas de nivel del cerro, «y muchas por travessía», sensiblemente normales a las primeras y según las líneas de máxima pendiente. La misma estructura urbana se encuentra en ciudades como Priene, de época helenística, repetida en las islámicas de la Península — en Jaén, por ejemplo —, cuando se asientan en la falda de una colina. Al ser la pendiente grande, era obligada la escalera o, a lo menos, la rampa peldañeada en las calles transversales.

De las dos vías largas, en una, llamada de la Correjería, había «muchas boticas de mercaderías y tiendas y officinas, y las casas de los derechos reales y de la ciudad, pesos, almodín, la yglesia principal, casas de cabildo, cárceles y audiencias de la justicia y otros juezes. Hay otra calle ancha y hermosa, con casas magníficas y pomposas de caualleros, con tres monasterios; a esta calle nombran la calle de Moncada» ¹. Como en otras ciudades musulmanas había en Játiva una calle de los Alatares, es decir, de los Especieros (*via dels Alatars*, en el *Repartimiento*) ².

El *Repartimiento* de Valencia menciona tres plazas en Játiva: en una se vendía el ganado en tiempo de los sarracenos, cántaros en otra; en la tercera había un baño ³. Por dos privilegios del año 1306, Jaime II concedió a Játiva los pórticos de la plaza del Mercado hasta la puerta del Puig, para que celebrase en ellos la feria anual ⁴.

¹ *Ibidem*, pp. 367-368.

² Próspero de Bofarull y Mascaró, *Repartimientos de Mallorca, Valencia y Cerdeña* (Barcelona 1856), p. 425.

³ «*Domos in Xativa cum stabulo eisdem contiguo et plateam in qua vendebatur ganatum tempore sarracenorum*»; «*placiam sibe carrariam que est in Xativa ubi modo est macellum et corralum in quo vendebantur cantari tempore sarracenorum contiguum dicte carnererie ad excoriendas carnes*»; «*plateam balneorum*» (Bofarull, *Repartimientos de Mallorca, Valencia y Cerdeña*, pp. 311, 436, 439 y 444).

⁴ Carlos Sarthou Carreres, *Datos para la historia de Játiva*, I (Játiva 1933), p. 109. Suponemos esos pórticos posteriores a la conquista de la ciudad, pues es disposición urbana ajena a las hispanomusulmanas.

En diplomas reales de fecha próxima a la conquista de Játiva y en el *Repartimiento* de Valencia, se citan más de un *alfondicum* (alhóndigas) in *Xativa*; una de ellas estaba en 1252 junto a la iglesia de Santa Tecla, frente al almudí de tiempo de los sarracenos y los talleres (*operatoriis*) de los judíos ¹. Un *alfondec* concedía Jaime I en 1266 para la obra de un hospital en construcción ². La abundancia de alhóndigas revela la importancia comercial e industrial de la ciudad.

Viciano dice que la iglesia mayor de Játiva había sido mezquita musulmana; casi cuadrangular, tenía siete naves ³, dato revelador de su importancia. No faltan referencias documentales a algunas otras mezquitas, convertidas en templos o edificios civiles después de la conquista: una poseían los frailes menores ⁴; en 1271 se cita otra, *domibus sive mezquita ubi tenetur Curia Xative* ⁵. El número de casas, comprendidas las de los arrabales — uno grande llamado las Barreras, y al cabo de él, el cercado de la morería, llamado de San Juan —, eran, según el citado cronista, 1.750 ⁶.

La ciudad, principalmente su parte de oriente, fué incendiada en la guerra de Sucesión, en 1707, por las tropas de Felipe V, como castigo a la resistencia que les opuso al declararse por el Archiduque.

El trazado de las calles descrito por Viciano no diferiría probablemente mucho del de la ciudad musulmana, ni la situación de las puertas en la cerca. En las dos calles a nivel, uniendo otros tantos ingresos, estarían las tiendas y los zocos.

¹ Miret i Sans, *Itinerari de Jaume I «el Conqueridor»*, p. 220.

² *Ibidem*, p. 382; Bofarull, *Repartimiento de Mallorca, Valencia y Cerdeña*, pp. 384, 419, 420, 434 y 435.

³ Viciano, *Tercera parte de la crónica de Valencia*, p. 370. El templo levantado donde estuvo la mezquita mayor de Játiva, la Seo, comenzó a edificarse en 1596.

⁴ Bofarull, *Repartimientos de Mallorca, Valencia y Cerdeña*, p. 426.

⁵ Miret i Sans, *Itinerari de Jaume I «el Conqueridor»*, p. 451.

⁶ *Ibidem*, pp. 368 y 370.

Los castillos.

En páginas anteriores se aludió a los dos castillos, el mayor y el menor, situados en los extremos de la cuerda o cresta del monte Bernisa, en lo alto de cuya ladera septentrional se asentó la ciudad primitiva; la posterior, en su parte baja, protegidas ambas por cercas independientes, yermo el recinto de aquélla en la segunda mitad del siglo XVI, probablemente desde fecha anterior. En esos años había en el castillo mayor una iglesia consagrada a Nuestra Señora y en el menor otra que lo estaba a Santa Ana. El primero tenía dos torres grandes y veinte pequeñas y ocho de las segundas el menor. Ambos quedaban enlazados por muros. Se calculaba que eran capaces de albergar 3.000 personas ¹.

Algunos muros y torreones muy arruinados, de tapial de argamasa, existentes sobre todo en el frente meridional de los castillos, por donde la ladera del Bernisa es mucho más escarpada que por el lado de la ciudad, es lo único de la fortificación atribuible a época islámica. El resto se reconstruyó casi totalmente de sillería en estilo gótico levantino.

Al-Fath ibn Jāqān (m. en 529 = 1134), refiere en sus *Qalā'id al-'iqyān*, que el emir Abū Ishāq Ibrāhīm ben Yūsuf ben Tāšufin, gobernador de Levante, estableció su residencia en Játiva, ciudad que restauró y fortificó hacia el 510 = 1117, convirtiéndola en una capital a la que acudían los poetas a felicitarle, Ibn Jafā'ya entre otros, al regresar de sus expediciones contra los cristianos ².

Escolano alude a dos lápidas con inscripciones arábigas, exis-

¹ Viciana, *Tercera parte de la crónica de Valencia*, p. 367; *Segunda parte de la década primera de la historia de la insigne y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia*, por el licenciado Gaspar Escolano (Valencia 1611). libro nono, cap. xvi, col. 1114.

² Henri Pérès, *Glans historiques sur les Mulouk at-'T'awā'if et les Almoravides* (apud *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident musulman*, II, Argel 1957, pp. 149 y 155).

tentes en su tiempo «en el lienço del muro, cerca de la Iglesia de San Onufrio a las Torres que suben de la puerta llamada de Co-centayna al castillo». Publica transcripción y versión castellana de ambas. Una era puramente religiosa y sin interés histórico; la otra decía: *Buniya bādā-l-burū bi-ʿawn Allāh wa-quwatibi [fi] l-sana sabaʿ wa-sittamiʿa*. En castellano: «Fué edificada esta torre, con la ayuda y poder de Dios, en el año 607 (1210-1211) ¹.» Torres y muros del castillo y de las cercas no debían de ser muy sólidos cuando Jaime I se hizo dueño de Játiva, pues en 1287, antes de pasar medio siglo, ya hubo que repararlos. Nuevas obras se realizaron en las murallas y el castillo en 1292, 1305 y 1319. Importantes fueron las ordenadas por Pedro IV de 1356 a 1369. En 1366 eran necesarias algunas en el real alcázar. En este último mandó reparar las torres llamadas Bisquert, Capella, Civo, Meilá, Barreta, Portaferrija, Figuera y Barrera del Castillo. Aún proseguían las obras en 1398 ².

A comienzos del siglo XVII Játiva tuvo necesidad de reparar sus murallas para protegerse de la peste y del bandillaje ³. Con el terremoto de 1748 sufrieron daños los castillos, que, lo mismo que las cercas, volvieron a desempeñar su función militar en la guerra de Sucesión, durante la de la Independencia y aun en las contiendas civiles del siglo pasado.

Citanse doce aljibes en los castillos y en el yermo recinto alto, uno de ellos «cubierto de bóveda con arcos grandes y vna escalera de piedra para baxar», de 90 palmos de longitud, 60 de latitud y otro tanto de profundidad, en un antiguo convento titulado de Santa Magdalena, conocido por Montsant o Mon-

¹ Escolano, *Segunda parte de la década primera de la historia de la insigne y Coronada Ciudad y Reyno de Valencia*, libro nono, cap. xxi, col. 1150. Debo a los señores García Gómez y de la Granja la corrección de las transcripciones y versiones de Escolano.

² *Memoria presentada por don Fernando Camino ... como resultado de sus investigaciones en el Archivo General de la Corona de Aragón*, tercera parte (*Memorial de Ingenieros*, t. XVI, Madrid 1861, pp. 163-167).

³ Lo alegaban sus regidores como una de las causas de la ruina económica del municipio (A. C. A., Cons. Ar., leg. 600 [a. 1602]. Cita de Alperín, *Un conflicto nacional: moriscos y cristianos viejos en Valencia*, en *Cuadernos de Historia de España*, XXIII-XXIV, p. 53).

tesanto ¹. Estaba esta casa monástica situada en las vertientes del castillo, en el ángulo nordeste del recinto alto. Fundólo en Alcira, junto al arrabal de Santa María, a la orilla del río, el rey don Jaime I. Arruinado por las crecidas del Júcar, su nieto del mismo nombre concedió en 1308 a las monjas de dicho monasterio la «Algema», «que era una casa real fundada en la cuesta del castillo de Játiva», para que trasladasen a ella el monasterio ². En 1320 el mismo monarca confirmaba al monasterio de Santa María Magdalena de Játiva las donaciones que le había hecho el rey don Jaime el Conquistador, entre ellas la de una casa llamada «Algenía», *in qua Priorissa et sorores dictum Monasterium ordinaverunt* ³.

El baño.

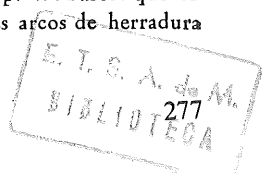
Del incendio de 1707 se salvaron los restos de un baño y los del palacio de Pinohermoso. Los primeros estaban en un «solar de una casa de la calle de Moncada» y fueron trasladados al Museo municipal hacia 1931 ⁴. Serán los reproducidos por Laborde a principios del siglo XIX en un pequeño grabado, sin pie ni referencia alguna en el texto. Se dibujó en él la sección de un baño del tipo corriente, formado por tres cámaras cubiertas con bóvedas de medio cañón paralelas, de 10 (2,80 m.), 11 y $3\frac{1}{4}$ (3,29 m.) y 9 pies (2,52 m.) de ancho, respectivamente, una de ellas con luceras en la clave. Cortaban a la central tres arcos de

¹ Viciana, *Tercera parte de la crónica de Valencia*, p. 373.

² *Ibidem*, p. 373. Cítase una donación de Alfonso III de Aragón, en 1288, por la que dió a la infanta Alaschara, hija de Alascharo (Láscaris), emperador de Grecia, el palacio real de Játiva, con sus rentas y derechos y todo lo perteneciente a él, *ad construendum monasterium ob remedium anime dilecti Jacobi fili dicte Infantissae* (Vicente Castañeda y Alcover, *Relaciones geográficas, topográficas e históricas del reino de Valencia, hechas en el siglo XVIII a ruego de don Tomás López*, Madrid 1921, p. 77).

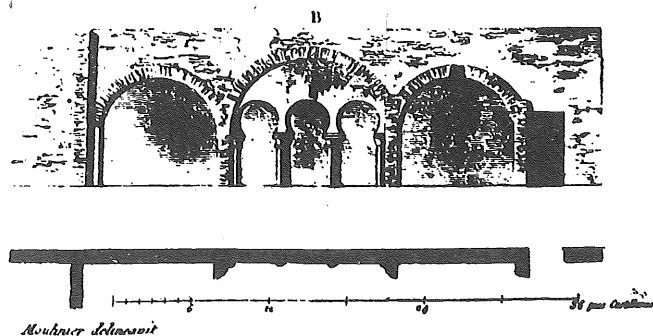
³ Castañeda, *Relaciones geográficas... del reino de Valencia*, p. 77.

⁴ Sarthou, *Datos para la historia de Játiva*, tomo I, p. 49. Parece que lo único recogido de estos baños en el Museo han sido los tres arcos de herradura que formaban atajo en una de sus cámaras.



herradura (aparecen macizados en el grabado), apeados en dos columnas intermedias y en otras tantas pilastras extremas, que limitarían, según costumbre, una alcoba ¹.

Daban nombre a la puerta desaparecida de los Baños, citada en el siglo XIV, que estaba al final de la calle de San Francisco, en la plaza de Emilio Castelar. Seguía abierto ese es-



Játiva (Valencia). — Sección de un baño, según una lámina de Laborde.

tablecimiento en la segunda mitad del siglo XV. En 21 de abril de 1472 pagábase cierta cantidad a un carpintero moro, parte de la cual era *per dos pasteres* (tinajas de madera) *del dit bany* (de Játiva). En 23 de agosto de 1476 se abonaban a otro carpintero moro 25 sueldos *per fer dues portes de fusta nova per als portals de la casa primera de la casa calenta del bany de la dita morería*. Y, finalmente, en una cuenta de 8 de abril de 1488 de obras de reparación en los baños de Játiva, figura la partida siguiente: *Item fou feta una porta per a obs de la casa calenta del dit bany* ².

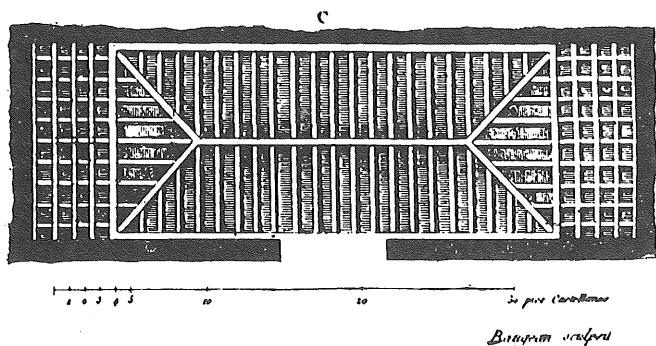
¹ *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, por Alexandre de Laborde, t. I, segunda parte (París 1811), lám. CXXIV. En 1422 se citan otros baños en uso, llamados del Rey y también del Arrabal y Almacera, situados en las barreras de la ciudad de Játiva (Sartheu, *Datos para la historia de Játiva*, tomo I, pp. 288-289).

² Arch. Reg. Valencia, Pergaminos comprobantes de las cuentas de la Bai-

Los restos del palacio de Pinohermoso.

En el citado *Viaje* de Laborde publicáronse a principios del siglo XIX noticias y grabados de los restos, muy destrozados ya entonces, de una supuesta mezquita árabe, existentes en la planta baja de la casa del marqués de Mascarolles, en San Felipe, nombre éste impuesto por el primer monarca borbónico a la antigua Játiva como remache de su incendio, y luego abolido piadosamente en 1811 por las Cortes de Cádiz.

Los grabados reproducen la planta de un salón rectangular,



Játiva (Valencia). — Planta de la sala del palacio de Pinohermoso a comienzos del siglo XIX, según una lámina de Laborde.

con la proyección de la armadura de su techumbre, y un detalle de la puerta de entrada, formada por dos arcos gemelos de herradura, mutilados en su parte inferior para abrir un hueco adintelado. Sobre cada uno de los arcos hay una ventanita de medio punto. Sus dovelas alternas y albanegas y el paño existente entre las dos ventanas aparecen en el grabado cubiertos de menuda decoración vegetal. Por el alfiz que

lía, citados por José Rodrigo Pertegás, *La morería en Valencia* (B. R. A. H., LXXXVI, 1925, pp. 24-25).

recuadra los arcos gemelos y la franja que rebordea las ventanas se extienden inscripciones en letras árabes cursivas que, en parte, Laborde traduce. Al tratarse de inscripciones religiosas, infiere que el edificio fué mezquita, levantada, basándose en la forma de las letras, en el siglo V de la h., XII de J. C. ¹.

Medio siglo después, don Vicente Boix, en la monografía que publicó sobre Játiva, alude a los restos de dicho palacio, que también atribuye a una mezquita ². En la segunda mitad del siglo pasado, Amador de los Ríos negaba la atribución, describía esos restos — la sala estaba convertida en almacén — que suponía pertenecieron a una construcción levantada en los primeros días del siglo XIII, y acompañaba la traducción de las inscripciones, de difícil lectura dice, pertenecientes a las aleyas 52, 53 y 54 de la azora VII del Alcorán, a la 286 de la II y a la 6 de la III ³. Llorente, en su voluminosa obra sobre Valencia, alude de pasada a los restos del palacio de Pinohermoso y reproduce la incompleta traducción de las inscripciones publicada por Laborde ⁴. Hace treinta años, aunque abandonada y sirviendo de almacén, aún se conservaba la sala del palacio y los restos de su puerta de ingreso en el mismo estado que a principios del siglo XIX, según aparecen en los grabados publicados por Laborde. En 1929 inicióse la declaración de monumento del Tesoro Artístico de la sala y, mientras se tramitaba, por Real Orden del último día del año siguiente, el Ministerio de Instrucción Pública autorizó, ante la amenaza de ruina, el apeo del «artesonado y portadas árabes del palacio de Pino Hermoso y su traslado al Museo Municipal de dicha ciudad de Játiva». Aceptóse, al mismo tiempo, el ofrecimiento de

¹ Laborde, *Voyage pittoresque et historique de l'Espagne*, t. I, 2ª parte, p. 95 y lám. CXXIV. Firman ésta: *Moulinier delinea vit, Baugeau sculpt.*

² Vicente Boix, *Xátiva, memorias, recuerdos y tradiciones de esta antigua ciudad* (1858), p. 43. Se publicó en esta obra un dibujo de la puerta.

³ *Memoria acerca de algunas inscripciones arábicas de España y Portugal*, por don Rodrigo Amador de los Ríos y Villalta (Madrid 1883), pp. 46-47, 108-109 y 212-213.

⁴ *Valencia*, por don Teodoro Llorente, tomo II, p. 722.

su ayuntamiento de costear los gastos del traslado ¹. Tuvo lugar éste en 1931, sin las garantías técnicas deseables. La armadura no se volvió a montar, al parecer, en forma idéntica a la que antes tuvo, y se perdieron los techos planos que prolongaban a uno y otro lado la sala y formaban atajos o alcobas en sus extremos, como se ve en la planta publicada por Laborde.

La sala del palacio de Pinohermoso en Játiva estaba en el patio interior o segundo de un edificio levantado en gran parte en el siglo XVI, en el número 20 de la calle de Vallés, bocacalle de la de Moncada. Debió de ser testero de un patio y abrirse en el fondo de un pórtico o galería. Era una estancia rectangular alargada y, según el plano de Laborde, tenía su parte central 13 pies castellanos de ancho por un largo de 29 $\frac{1}{3}$. La cubría una armadura de par y nudillo ², sobre la cual descansaría directamente la cubierta de teja, según lo acostumbrado, sin que existiese piso alto. Pero en el citado plano, como antes se dijo, la sala se prolonga en sus dos extremos, con su mismo ancho y longitud de 5 pies (1,40 metros) a cada lado. Así como en la parte central dibujóse en el citado grabado la proyección de la armadura de par y nudillo (de artesa invertida), en los sendos atajos o alcobas aparecen representadas las vigas de un techo horizontal. Se trataba, pues, de una sala con alcobas en sus extremos, disposición frecuente en la arquitectura almohade y que se perpetuó en la nazarí o granadina. Aunque el plano no lo acusa, es probable que las alcobas estuvieran separadas de la parte central por uno o dos arcos. Desconocemos cómo se cubrían los ejemplos almohades subsistentes, puesto que sólo se conserva la parte inferior de sus muros. No es aventurado sospechar que su techumbre guardaría la disposición de la

¹ *Instalación en el Museo de Játiva de las antigüedades árabes del Palacio ducal de Pinohermoso*, por Carlos Sarthou Carreres (*Bol. de la Soc. Esp. de Excursiones*, año XXXIX, 1931, pp. 275-281); *Museo Municipal de Játiva (Valencia)*, apud *Memorias de los Museos Arqueológicos provinciales*, 1945 (Extractos), vol. VI (Madrid 1946), pp. 198-199.

² De 3,64 por 8,26 metros. Sin embargo, Sarthou da para sus dimensiones, en uno de los artículos citados, 3,50 por 7,50 metros.

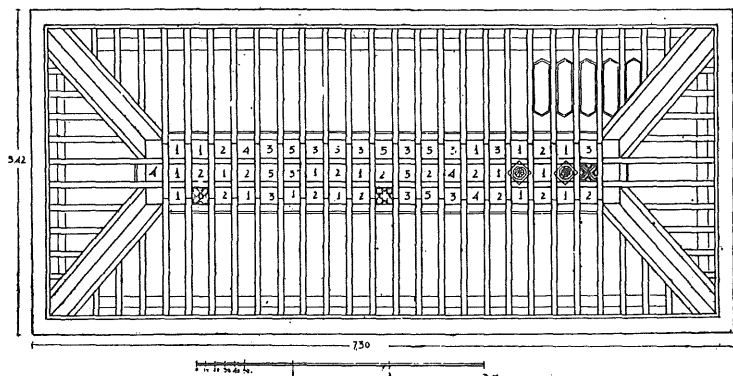
de la sala de Játiva, es decir, plana en las alcobas y más elevada y peraltada en la parte central, como luego se repite, sin duda por tradición, en la Alhambra de Granada ¹.

La puerta de la sala de Játiva se abría en el centro de uno de sus muros de mayor longitud. Tuvo originariamente dos arcos gemelos de herradura, de un metro de luz, apeados en una columna central, desaparecida, así como sus arranques, al macizarlos y abrir un hueco adintelado bajo ellos. Los arcos están revestidos de yeso, figurando dovelas, alternadas las lisas, que estarían pintadas, con otras de resalto, cubiertas de menudo ataurique, lo mismo que las albanegas de ambos arcos. Una faja moldurada en nacela, por la que se extiende una inscripción alcoránica de letras cursivas de relieve, encuadra los arcos gemelos formando alfiz. Sobre éste, y en el eje de cada arco, se abre una ventanita semicircular, de medio metro de luz. Tuvieron celosías de yeso, desaparecidas, y las rebordean molduras con inscripciones análogas a las del alfiz. Entre las dos ventanas se conservan restos de un paño con decoración de ataurique de yeso tallado, semejante a la de las albanegas, rebordeado por doble fila de discos perforados.

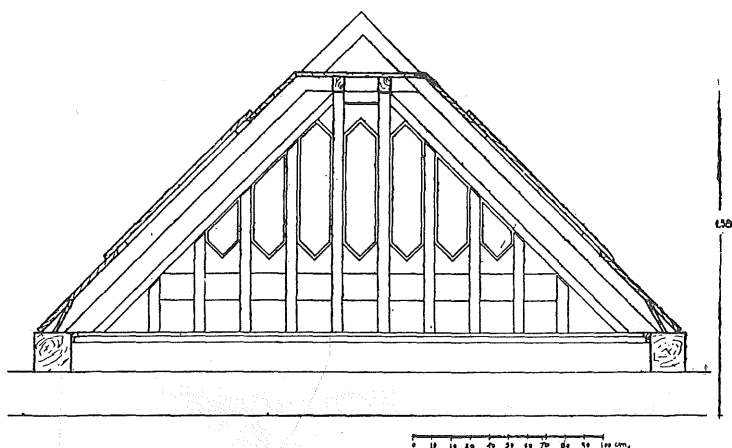
La techumbre, hoy en el Museo municipal de Játiva, es una armadura de par y nudillo, de cuatro vertientes, sin tirantes, sobre un alicer liso, con moldura de listel y nacela en su parte superior. La forman pares de poco grueso, sin gramiles, prolongados por el almizate, que queda así dividido en cuadrados en los que alternan cruces de San Andrés de relieve con tablas en las que se excavaron minúsculas bóvedas decorativas de gallones y estrellas. En los arranques de los pares hay tablitas inclinadas, a modo de tabicas. Las tablas apoyadas en los pares — faltaban las cinco de un extremo y una docena de las late-

¹ Salas de la Barca y de los Abencerrajes, por ejemplo, en la Alhambra de Granada. En ambas, la parte central se cubre con una techumbre elevada — de madera y semicilíndrica en la primera, de mocárabes de yeso en la segunda — mientras las alcobas tienen techo plano, a menor altura. El de la sala de la Barca es en gran parte moderno, pero sigue la disposición del quemado a fines del siglo pasado. Un arco separa cada alcoba de la sala de la Barca de su parte central; dos, apeados en una columna central, en la de Abencerrajes.

rales ¹ —, tienen un recorte en forma de exágono alargado; otra tabla forma su fondo. En las limas tesas los tirantes son dobles.



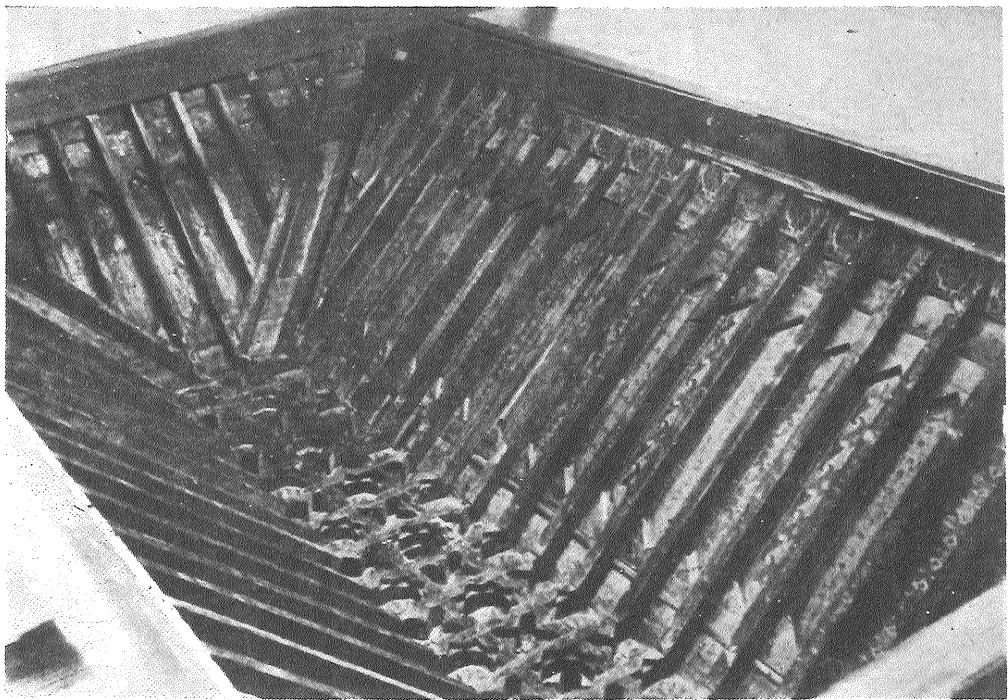
Játiva (Valencia). — Museo municipal. Planta de la armadura de la sala del palacio de Pinohermoso.



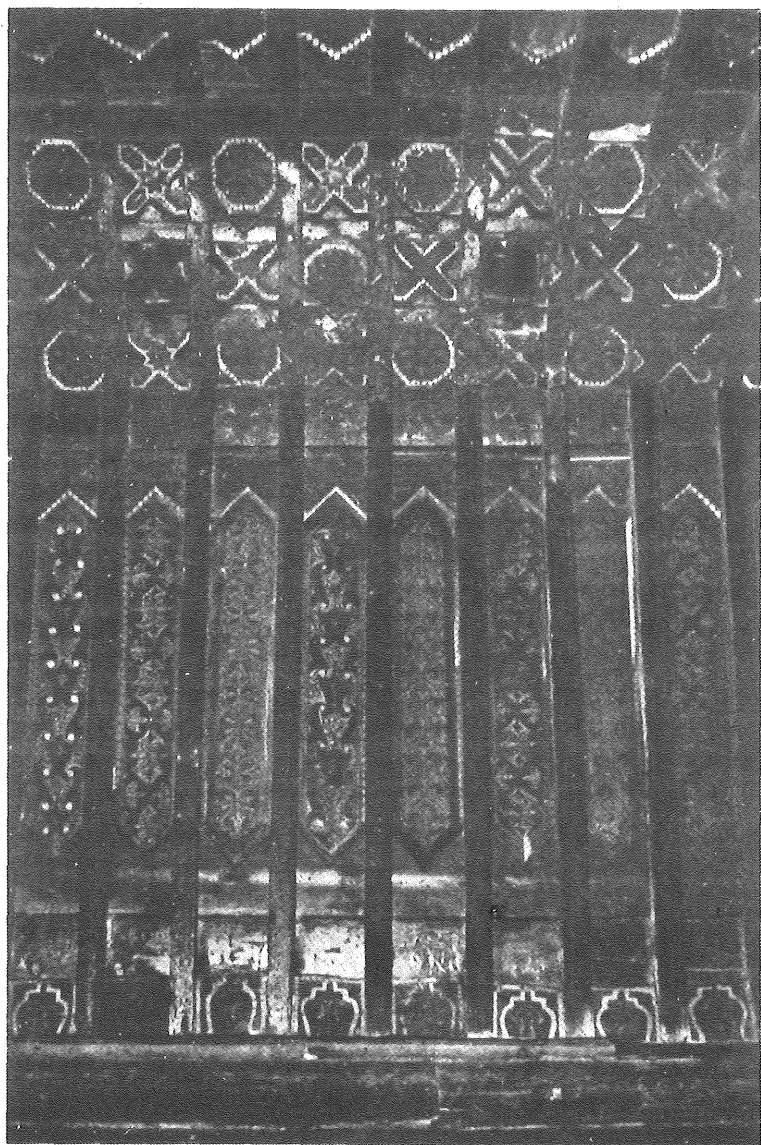
Játiva (Valencia). — Museo municipal. Sección transversal de la armadura de la sala del palacio de Pinohermoso.

Todas las piezas vistas de la armadura estuvieron cubiertas de ornamentación vegetal pintada, perdida en gran parte.

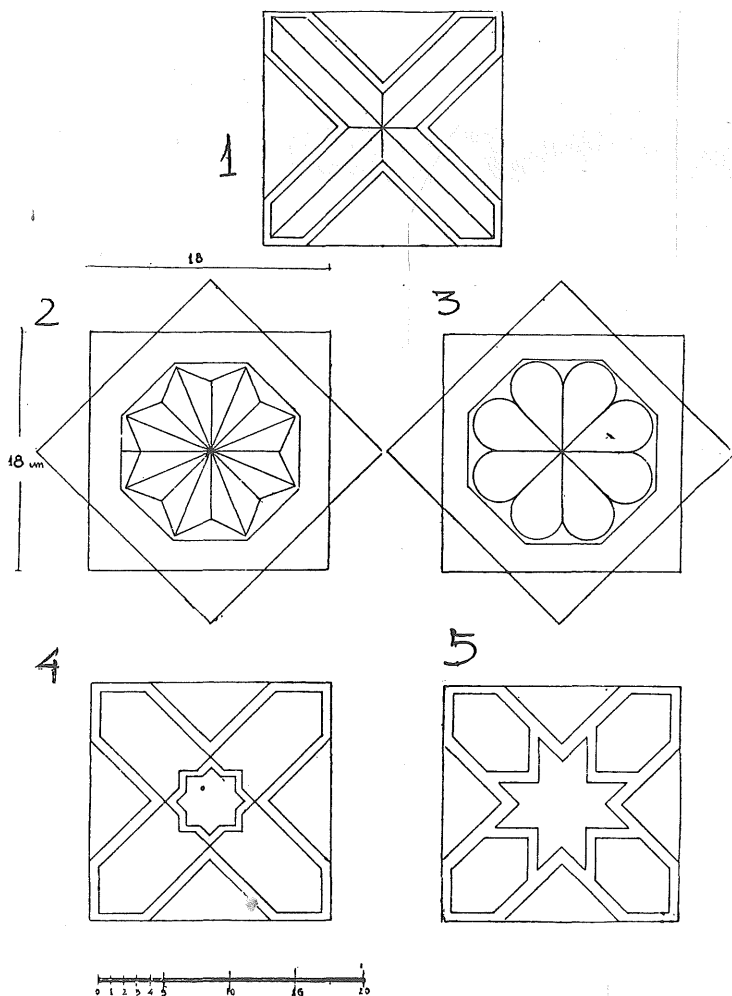
¹ Sarthou Carreres, *Instalación en el Museo de Játiva de las antigüedades árabes* (Bol. Soc. Esp. Exc., XXXIV, p. 278).



Játiva (Valencia). Museo municipal. — Armadura procedente del palacio de Pinohermoso.



Játiva (Valencia). Museo municipal. — Detalle de la armadura procedente del palacio de Pinohermoso.



Játiva (Valencia). — Esquemas de las trazas de los casetones en el almizate de la armadura que estuvo en el palacio de Pinohermoso.

Al desmontar los arcos de la puerta de la sala para su traslado al Museo, aparecieron la basa de la columna central, un tro-

zo del fuste, otro del capitel, un arranque del arco y fragmentos de decoraciones de yeso ¹.

Analicemos los diversos elementos enumerados de esta obra



Játiva (Valencia). — Museo municipal. Detalle de una albanega de yesería en el palacio de Pinohermoso.

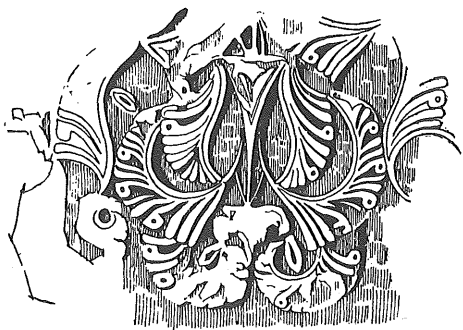
Dibujo de L. Ramírez de Arellano.

para deducir lo que representa dentro del arte hispanomusulmán y concretar en lo posible su cronología.

¹ *Ibidem*, p. 280, n. (1). La Real Orden autorizando el traslado ordenó que se hiciesen fotografías antes de realizarlo. Más útil habría sido levantar unos buenos planos y exigir la dirección por persona perita que hubiera podido registrar datos interesantes al desmontar la puerta y la armadura. En las fotografías de ésta hechas posteriormente, parece verse que ha sido restaurada su decoración policroma.

El vano de puerta, formado por un doble o triple arco con columna o columnas intermedias, es tema del arte califal cordobés, del que lo heredaron los posteriores hispanomusulmanes. Un triple arco subsiste en la alcazaba de Málaga, en obra levantada en los últimos años del siglo XI o en la primera mitad del XII. Pero es en el llamado patio del Yeso del alcázar de Sevilla, resto al parecer de construcción almohade, donde se encuentra el ejemplar más semejante al de Játiva. Es también puerta de doble arco de herradura, sobre columna central (renovada), y una ventanita de arco de medio punto encima de cada uno de aquéllos. Se abre al fondo y en el eje de un pórtico o galería y daría ingreso a una sala rectangular desaparecida. Los pocos restos de decoración que subsisten en las albanegas de la cara exterior de sus arcos gemelos son palmas lisas de tipo almohade. Las ventanitas tienen celosías de yeso de traza geométrica.

El primer ejemplo subsistente de arco en el que alternan dovelas lisas con otras cu,esbiertas de atauri que encuentra en la puerta de San Esteban de la mezquita de Córdoba, en la que figura el año 241 (855-856) ¹. Sistema decorativo corriente en la arquitectura califal, se prolongó en la de taifas y en la almorávid, como se ve en los tres arcos de la alcazaba de Málaga, en un fragmento de dos gemelos, de herradura, que procede del Castillejo guarda el Museo Arqueológico de Murcia, y en el de ingreso al *mibrāb* de la mezquita de Tremecén (530/1136). En la arquitec-



Játiva (Valencia). — Museo municipal. Detalle de las yeserías del palacio de Pinohermoso.

Dibujo de M. Ortiz de la Torre Ripollés.

¹ Forman las lisas cuatro ladrillos de canto yuxtapuestos.

tura almohade, cuando se finge el despiezo de los arcos, las dovelas son lisas, aunque suelen alternar — último recuerdo de la tradición — una rehundida con otra resaltada. Más tarde, se decoraron todas las dovelas fingidas de los arcos. Así están en el de ingreso al *mibrāb* de la mezquita de Tozer (Túnez), obra de 590 (1193), y en los edificios granadinos y del Magrib contruídos en los últimos años del siglo XIII y en los inmediatos siguientes.

Forman las yeserías de la puerta del palacio de Pinohermoso un amontonamiento de las llamadas palmas, sencillas y dobles, curvadas, entre las que apenas aparecen los tallos. Lo mismo en la doble albanega central que en el paño decorativo entre las



Murcia. — Museo Arqueológico. Fragmento de yesería procedente del Castillejo.

ventanitas, las palmas se dispusieron simétricamente respecto a ejes verticales; en las dovelas la composición es asimétrica. El borde anterior de las palmas señalase por una incisión y todas están digitadas, divididas en múltiples y estrechos foliolos.

A cada dos lisos flanquean otros — uno a cada lado — con su extremo curvo formando un anillo, disposición típica del ataurique almorávid, que se encuentra en los fragmentos de yeserías hallados en el Mawrūr de Granada (en el museo de la Alhambra) ¹; en otros procedentes del subsuelo de la alcazaba de Málaga, de diferente estilo y posteriores a los que guarnecen el hueco de triple arco ²; en el de la mezquita mayor de



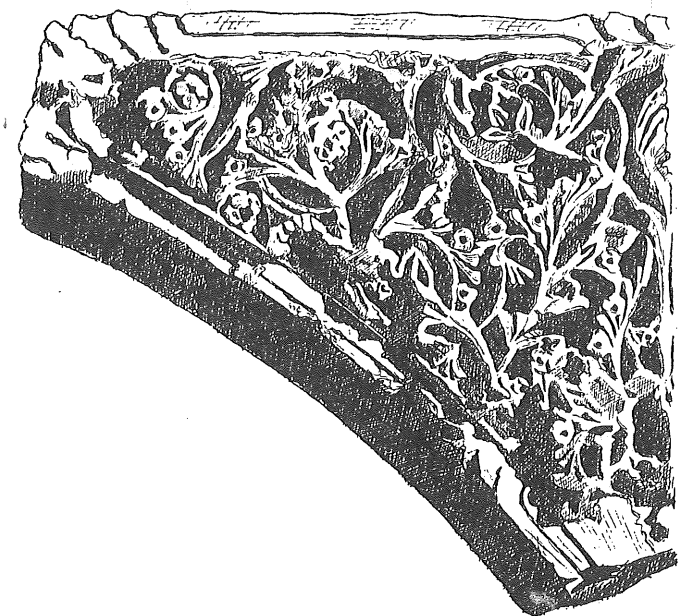
Almería. — Fragmento de yesería encontrado en el subsuelo de la mezquita mayor (San Juan).

Dibujo de J. Gómez Millán.

¹ Gómez-Moreno, *Ars Hispaniae*, IV, fig 317 de la p. 264.

² Inéditos; se conservan en el mismo lugar.

Almería (iglesia de San Juan) ¹; en los aparecidos en las excavaciones del Castillejo de la vega de Murcia ², y en las decoracio-



Madrid. — Museo Arqueológico Nacional. Albanega de yesería procedente del Castillejo (Murcia).

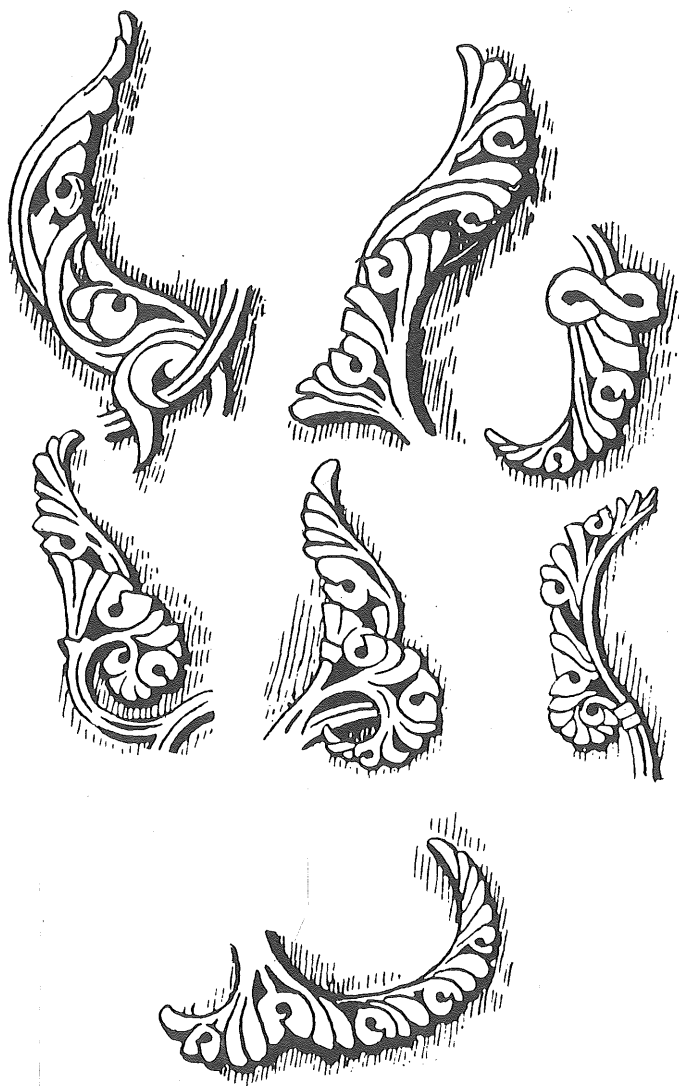
Dibujo de J. M.^a Bustinduy.

nes de la *qubbat* Barūdiyyīn de Marrākuš, construída en el primer cuarto del siglo XII — en el año 1109 o en el 1117 — ³ y

¹ Leopoldo Torres Balbás, *La mezquita mayor de Almería* (AL-ANDALUS, XVIII, 1953, láms. 20, 21 y 22); Gómez-Moreno, *Ars Hispaniae*, IV, fig. 32, de la p. 269.

² T. B., *Monteagudo y el Castillejo en la vega de Murcia* (AL-ANDALUS, II, 1934, pp. 366-372 y láms. 16 y 17); Gómez-Moreno, *Ars Hispaniae*, IV, figura 337 de la p. 285.

³ Jacques Meunié y Henri Terrasse, *Nouvelles recherches archéologiques à Marrakech* (Paris 1957), pp. 63-70 y figs. 36 y 37.



Marrākuš (Marruecos). — Palmas de las yeserías en la *gubbat* Barūdiyyin.

Dibujos de J. Meunié.

de la mezquita mayor de Tremecén (Argelia), terminada en 530 (1136) ¹. Aunque de distinto material, el ataurique de Játiva es muy semejante al que decora los restos de la *maqsūra* de la mezquita de Tremecén, fechada en 1138 ².

Respecto a los discos perforados que rebordean el paño de ataurique central entre las ventanas, es tema de origen mesopotámico, difundido en El Cairo en los siglos XI y XII ³, desde donde llegaría a la Qal'a de los Banū Hammād ⁴, y a Sedrata (Argelia) ⁵ y, posteriormente, a la mezquita mayor de Tremecén ⁶. Los discos perforados rebordean también algunas estelas almerienses de épocas califal y almorávid ⁷. Lisos, sin perforación y de color blanco, perduraron en la decoración pictórica de aliceres y techumbres hasta época avanzada.



Tremecén (Argelia). — Mezquita mayor.
Detalle de las yaserías.

Dibujo de G. Marçais,

¹ Georges Marçais, *L'architecture musulmane d'Occident* (Paris 1954), figuras 151, 157, 159 y 160 de las pp. 250, 253, 254 y 255; *Album de pierre, plâtre et bois sculptés* (Argel 1909), láms. iv, vi-x, xii y xiii.

² Marçais, *Album de pierre, plâtre et bois sculptés*, lám. xiv. Se conservan en el museo de Tremecén.

³ Heinrich Gluck y Ernst Díez, *Arte del Islam* (Madrid-Barcelona-Buenos Aires 1932), láms. nos 172 y 173; Louis Hauteœur y Gaston Wiet, *Les mosquées du Caire* (Paris 1932), p. 40 y lám. 36.

⁴ Marçais, *Album de pierre, plâtre et bois*, p. 37 y láms. iii bis y ter.

⁵ AL-ANDALUS, XX, 1955, fig. 9 de la p. 429.

⁶ Marçais, *L'architecture musulmane d'Occident*, fig. 159 de la p. 254. También se encuentran en fragmentos de yaserías almorávides de Marrákuš: Jacques Meunié y Henri Terrasse, *Recherches archéologiques à Marrakech* (Paris 1952), láminas 57 y 58.

⁷ Lévi-Provençal, *Inscriptions arabes d'Espagne* (Leiden-Paris 1931), número 112, lámina xxv a; Werner Caskel, *Arabic inscriptions in the collection of the Hispanic Society of America* (New York 1936), nos xxix y xl, pp. 21-22 y 27.

Restos de inscripciones cursivas sin fecha hay en las yserías del Mawrūr de Granada. En el primer cuarto del siglo XII se levantó, como se dijo, la *qubbat* Barūdiyyīn de Marrākuš, en la que se ha encontrado una inscripción fundacional muy mutilada ¹; otra hay, también cursiva y del mismo carácter, en la mezquita mayor de Tremecén, terminada en 530 (1136) ². La más vieja de al-Andalus de cronología segura figura en una losa sepulcral de un *šayj* almohade, fallecido en 587 (1191), conservada en el Museo arqueológico de Córdoba ³. Epígrafes cursivos tienen también: una estela de Mértola (Portugal), con epitafio de un individuo fallecido en 598 (1201) ⁴; la lápida conmemorativa de la construcción de una torre fuerte (*burj*) en Silves (Portugal), en 624 (1227) ⁵, y una *mqābriyya* procedente de Vinaroz, hoy en Orihuela, de un musulmán que murió en 639 (1241) ⁶.

El capitel aparecido al desmontar los arcos, de piedra, muy mutilado, consta de un cuerpo alto cúbico, en cada uno de cuyos frentes se talló un arco decorativo de herradura, rebordeado por hojas digitadas en la disposición antes descrita, y una parte inferior cilíndrica adornada, al parecer, con hojas lisas. La identidad de su ataurique con el de los arcos gemelos asegura se labraron ambos al mismo tiempo; el capitel estuvo, sin duda, en el parteluz de los arcos gemelos.

Resta únicamente hablar de los vestigios de pintura que conserva la armadura de par y nudillo. Casi totalmente per-

¹ Meunié y Terrasse, *Nouvelles recherches archéologiques à Marrakech*, páginas 49-52.

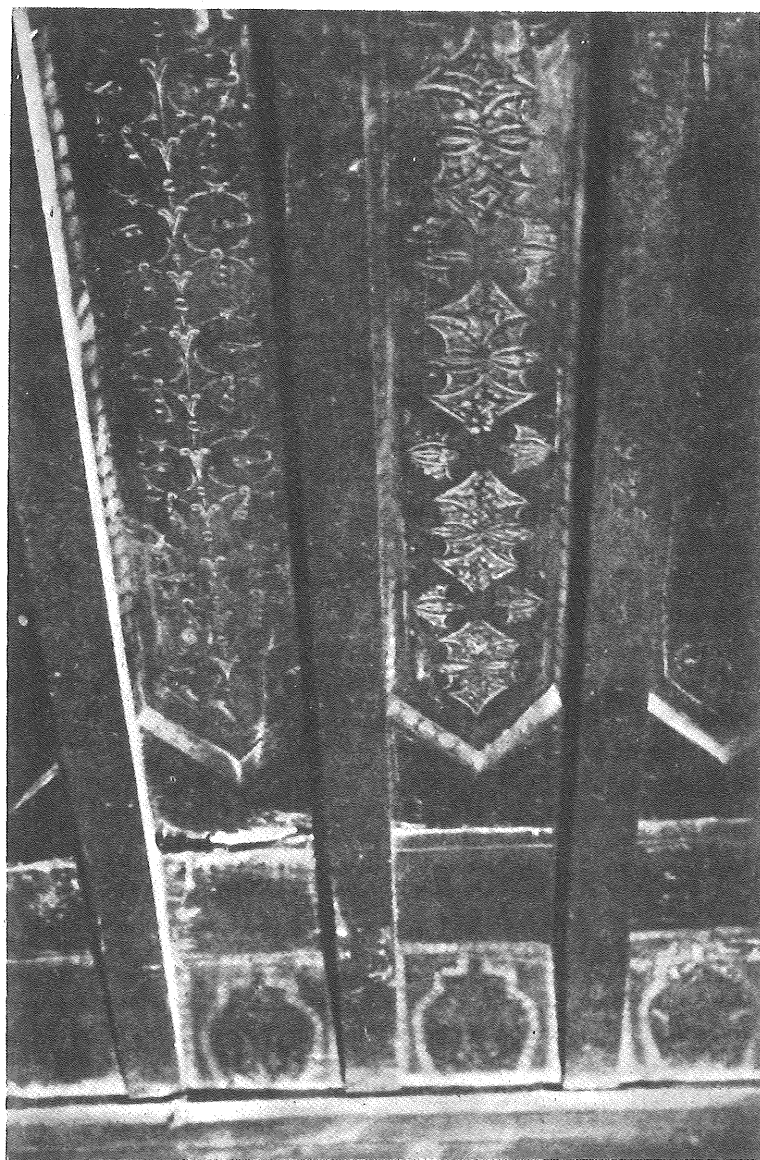
² En Ifrīqiya hay alguna *mqābriyya* del año 490 (1096), con inscripciones cúfica y cursiva florida, a la par; cursiva la tienen otras de 499 (1105), 510 (1116), 515 (1121), etc. (Slimane-Mostafa Zbiss, *Inscriptions de Tunis et sa banlieu* [Túnez 1955], nos 14, 21, 22, 37, 40, etc., pp. 54-55, 58-60, 68-69, etc.).

³ Lévi-Provençal, *Inscriptions arabes d'Espagne*, n° 28, pp. 34-35.

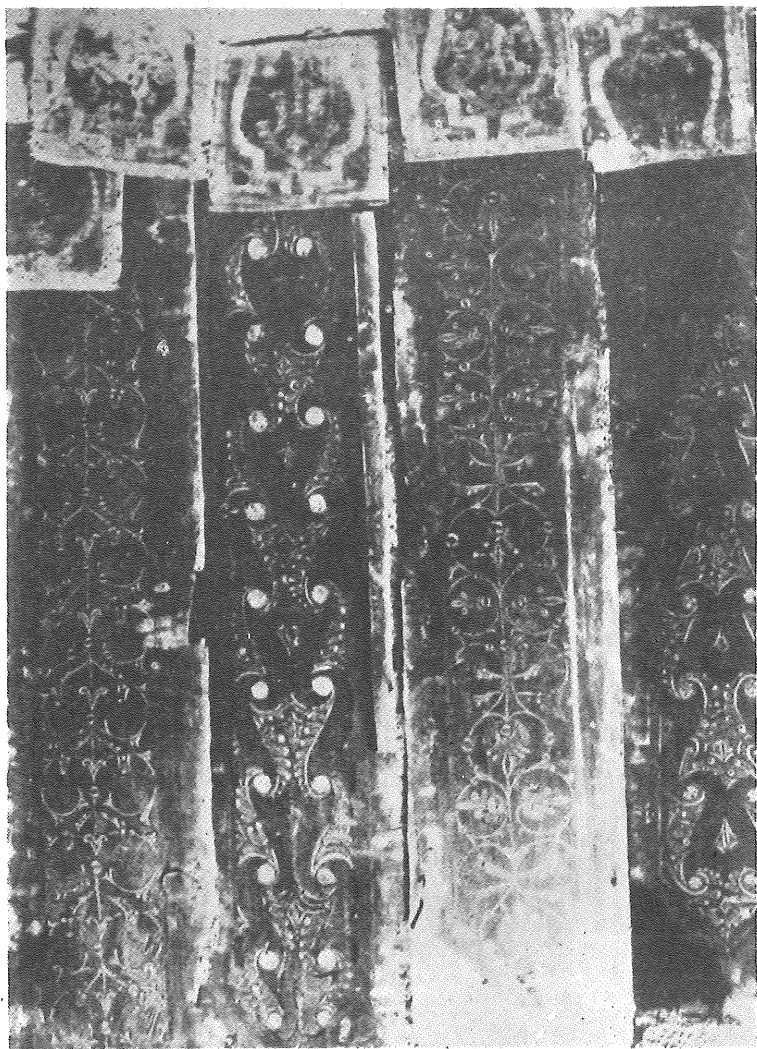
⁴ Amador de los Ríos, *Memoria acerca de algunas inscripciones arábigas de España y Portugal*, pp. 15 y 263-265.

⁵ E. Lévi-Provençal, *L'inscription almohade de Silves*, en *Mélanges d'études portugaises offerts à Mr. Georges Le Gentil*, 1949, pp. 257-262.

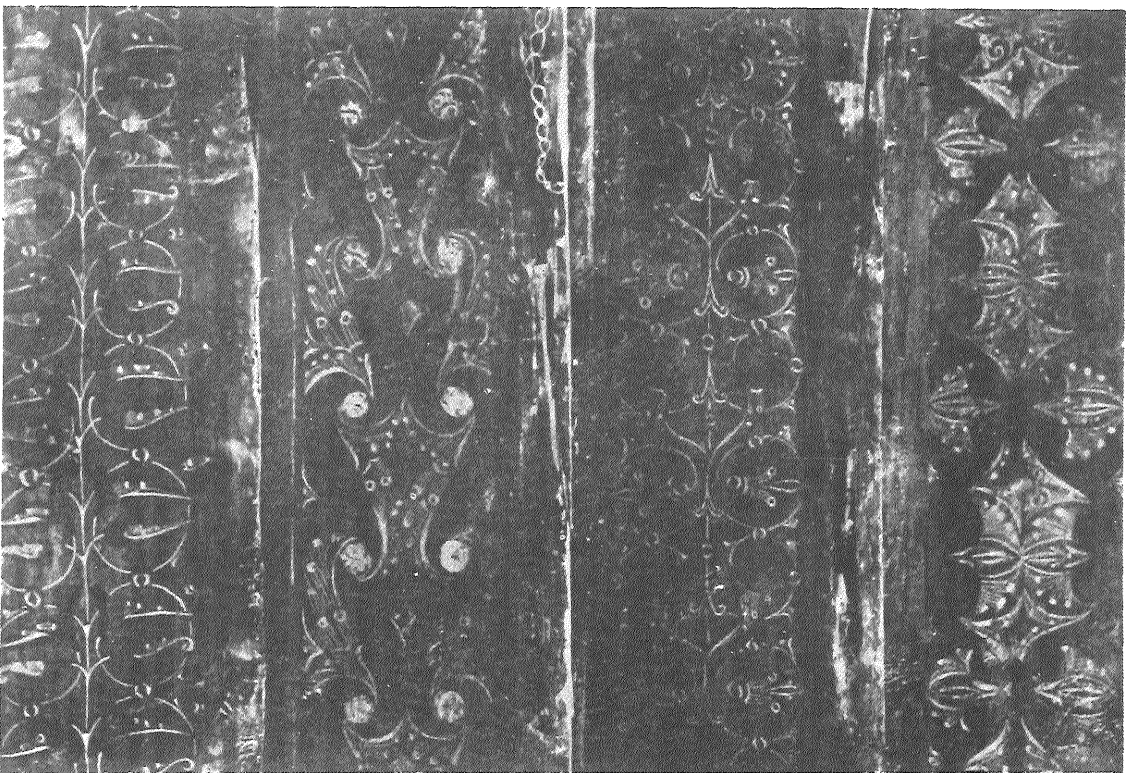
⁶ Lévi-Provençal, *Inscriptions arabes d'Espagne*, n° 89, p. 88.



Játiva (Valencia). — Detalle de la armadura del palacio de Pinohermoso antes de ser desmontada.



Játiva (Valencia). — Tablas pintadas de la armadura del palacio de Pinohermoso, antes de su traslado al Museo.

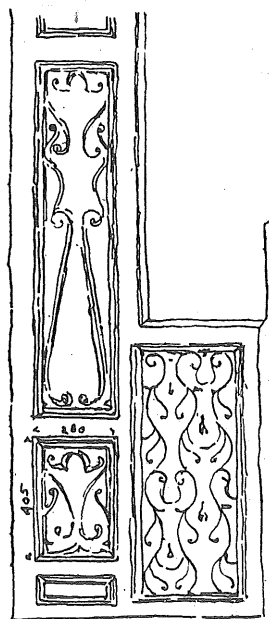


Játiva (Valencia). — Tablas de la armadura del palacio de Pinohermoso, antes de su traslado.



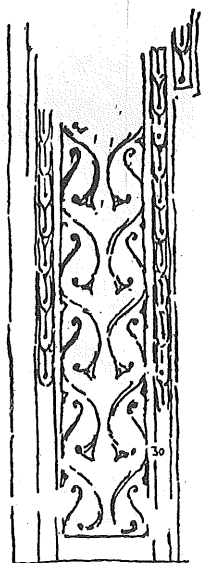
Játiva (Valencia). Museo municipal. — Capitel hallado en el palacio de Pinohermoso.

dida está la decoración policroma de los pares. Se mantiene en mejor estado la de algunas tabicas y, sobre todo, la de algunas de las tablas enfondadas en los exágonos alargados que decoran la tablazón entre los pares. Lo mismo esos exágonos que las tabicas y las cruces de San Andrés y cupulillas del almi-



Sāmarrā (‘Irāq). — Yeserías de zócalos del llamado primer estilo.

zate se reborderaron con una faja de pequeños discos pintados de blanco, según costumbre en obras análogas. Todas las composiciones pintadas en los fondos de los exágonos son simétricas respecto a un eje longitudinal. Algunas, muy sencillas, se organizan a base de finos tallos curvados para en-



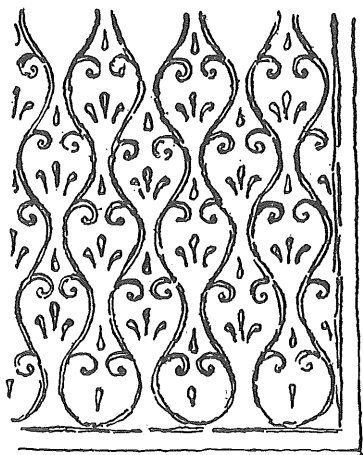
Sāmarrā (‘Irāq). — Yeserías de zócalos del llamado primer estilo.

errar en el círculo u óvalo que dibujan una flor de tres pétalos. En el fondo de varios tableros hay pinturas que recuerdan la traza de otros, con tablas sobrepuestas, de la techumbre de la mezquita de Córdoba. Y, finalmente, adorna a algunos un extraño motivo de curvas y contracurvas seguidas, con sus extremos en espiral, tema que aparece en las yeserías de los llamados primero y segundo estilo de la *Sāmarrā ‘abbāsī* y, transformado, en tableros de la techumbre de la mezquita cordobesa ¹.

¹ Ernst Herzfeld, *Der Wandschmuck der Bauten von Samarra und sein Ornamentik* (Berlín 1923), figs. 71, 82 y 228 de las pp. 52, 60 y 152; *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal, tomo V (Madrid 1957), figura 351 de la p. 547.

Respecto a las tabicas, ostentan temas vegetales dentro de un recuadro mixtilíneo. Los colores empleados son rojo, amarillo y blanco.

La sala del palacio de Játiva era indudablemente obra an-



Sāmarrā (°Irāq). — Yaserías de zócalos del llamado segundo estilo.

terior a la ocupación de la ciudad por Jaime I en 1248. La alternancia en sus arcos de ingreso de dovelas lisas y talladas y el estilo del ataurique representan la tradición almorávid; la disposición de puerta de arcos gemelos con columna central y ventanitas semicirculares sobre ellos, en sus ejes, se encuentra, como vimos, en época almohade. Pero inscripciones en letra cursiva no se conocen en la epigrafía hispanomusulmana hasta los años inmediatamente anteriores al tránsito del siglo XII al XIII¹. No me parece, pues, muy aventurado, fijar para fe-

cha aproximada de construcción del palacio setabense, al que pertenecieron los restos descritos, los años próximos al paso del primero al segundo cuarto del siglo XIII². Obra de arte arcaizante, según se dijo, ajena en su sentido decorativo al almohade, anuncia alguna disposición corriente en la Alhambra, como la de las ventanitas de arco de medio punto sobre los huecos, para la iluminación y ventilación de las habitaciones cuando estuvieran aquéllos cerrados por sus hojas de madera. La armadura de par y nudillo, sin tirantes, de Játiva,

¹ Convendría hacer un estudio epigráfico de las primeras inscripciones cursivas de al-Andalus, comparándolas al mismo tiempo con las de Ifríqiya y el oriente del Magrib, donde aparecen antes.

² En el siglo XIII ha fechado los restos de Játiva el señor Gómez-Moreno (*Ars Hispaniae*, III, p. 282); nosotros, a fines del XII o en los primeros del XIII (*Ars Hispaniae*, IV, pp. 13, 48 y 50).

es la más vieja conocida de esa estructura. No tiene relación alguna con las almohades, de dobles tirantes, de la Kutubiyya de Marrākuš; precede a las desprovistas de ellos del Generalife y de otros edificios granadinos del siglo XIV, derivadas, sin duda, de ejemplares desaparecidos análogos al setabense. En las de Granada los pares están ya enlazados y tienen gramiles, pero los elementos que las forman son idénticos a los de la de Játiva, un siglo anterior. — *L. T. B.*